

Hablando se entiende la gente

Mila Crespo Picó

Universidad J. W. Goethe de Frankfurt

Mila.Crespo.Pico@em.uni-frankfurt.de

Habiendo observado que muchos cursos centrados en el desarrollo de la competencia comunicativa oral se limitan a ofrecer actividades inconexas que suponen un gran esfuerzo por parte de los participantes para situarse ante cada actividad y dificultan el establecimiento de relaciones profundas entre los exponentes nociofuncionales, los objetivos comunicativos y los recursos lingüísticos necesarios para realizarlas por contar con un tiempo limitado en el aula para ello, se presentó, bajo el mismo título que esta comunicación, una propuesta didáctica para un curso de conversación que pretende paliar estos aspectos en el I Foro de Profesores de E/LE en la Universitat de València .

Esta forma de trabajar la clase de conversación se entiende como una unidad en la que todos los componentes están estrechamente vinculados evitando la brusquedad con que se obliga en ocasiones a los alumnos a entrar en las situaciones comunicativas, garantizando un suficiente grado de redundancia en el uso de recursos gramaticales y léxicos y facilitando el desarrollo progresivo de las actividades comunicativas dentro de una misma unidad temática a través de dinámicas de grupos. La clase se desarrolla en el marco de un aprendizaje cooperativo, que fomenta la interacción entre los alumnos y genera habilidades cognitivas para solucionar los diferentes problemas a los que deben enfrentarse tanto en el contexto del aula como en la vida diaria, y en el enfoque por tareas, ejes fundamentales de la dinámica. También contempla otros recursos metodológicos y tecnológicos de la didáctica más actual, como es la utilización de nuevos medios en el aula de E/LE.

El objetivo general de estas unidades temáticas es mejorar la competencia de los participantes a través del trabajo en grupo, es decir:

- Facilitar al alumno el desarrollo de la destreza oral receptiva hasta el nivel de comprensión de lengua oral de español estándar a velocidad media.
- Mejorar la capacidad de comunicación oral, con especial énfasis en la fluidez y en la capacidad de distinción de registros y aspectos pragmáticos de la lengua.

- Mejorar la pronunciación y entonación en aquellos aspectos en los que se suele encontrar dificultades.
- Ampliar el vocabulario de uso más frecuente e introducir palabras específicas.
- Desarrollar estrategias de aprendizaje y comunicación.
- Conocer y utilizar las estructuras morfosintácticas de un nivel intermedio.
- Fomentar el aprecio a otras culturas e integrarlas en un proyecto conjunto.

Un aspecto innovador de esta propuesta es la descentralización de la clase, ya que las sesiones son dirigidas por los *organizadores*. El primer día de clase repartirá el/ la docente una serie de temas adecuados al curso. Los temas no han de ser específicos, aunque no se excluyen, pero sí generales o, al menos, abiertos a múltiples opciones de trabajo. Tras hacer una dinámica para agrupar a los participantes y después de una primera toma de contacto con los demás integrantes del grupo o de la toma de conciencia de pertenencia a una unidad social, repartirá el docente dichos temas según argumenten los diferentes grupos sus gustos, aficiones, costumbres, preferencias... Con la organización de un tema se crean espacios internos de interacción oral y social que van a hacer que los alumnos se enriquezcan mutuamente y adquieran una responsabilidad organizativa ante sus compañeros.

La figura del organizador es fundamental en esta otra forma de trabajar las clases de conversación ya que va más allá de la función de mediador social que adquiere el docente en parámetros normales del modelo de aprendizaje cooperativo. Con esta figura del organizador no se pretende la exclusión completa del rol del profesor. Los organizadores prepararán previamente con el/ la docente los contenidos y tareas de cada unidad temática y su puesta en práctica. El día de la tarea el profesor supone un apoyo para los organizadores y para puntuales conflictos que no puedan solucionar ellos mismos pero no el foco de atención, ya que esa función es tomada por los encargados de dirigir la sesión. Así se difumina la jerarquía, tan negativa a veces, profesor-alumno.

Así pues los temas de cada sesión se fijan el primer día y queda clara la estructura temática del curso. Los participantes van a intuir de qué se va a hablar cada día con lo que, unos más, otros menos, van a poder preparar o revisar sus carencias ante el tema previamente. También es en este primer día cuando van a intuir cómo se va a trabajar durante el curso. A través de las dinámicas de grupos puramente orales habrán tenido que solucionar problemas

lingüísticos para encontrar a los otros integrantes de su grupo. Después se habrán conocido mejor y discutido qué tema van a elegir y a preparar una actuación que les permita defender el tema elegido. Defienden por tanto, ya en el primer día, una postura social y no una individual.

Otro aspecto relevante que hay que tener en cuenta es la secuenciación de la unidad temática. Las sesiones deben estar constituidas por fases o segmentos constantes, es decir, hay que intentar mantener una rutina de secuencias para no provocar desconcierto en los participantes.

Dichas fases constantes son:

1. *Presentación:* Los organizadores de la sesión se presentan y explican la temática del día junto con algunos aspectos organizativos que consideren. Es necesario que al principio los participantes puedan orientarse y prepararse para las actividades que propongan los organizadores ya que, aunque sepan cuál es el tema de la clase, sólo pueden intuir sobre qué se va a hablar pero no cómo ni con qué finalidad. Esto es así porque los temas propuestos son bastante generales, a saber:

- No veo ni pum
- La entrevista radiofónica
- El naufragio
- El cuentacuentos
- La música latina
- La vuelta al mundo en ochenta días
- La telenovela
- El cuentacuentos
- El cine
- El reportero
- El gran chisme
- Otros

Los organizadores pueden dar al presentar el tema un contexto adecuado. Por ejemplo: ha habido un naufragio y un periodista tiene que informar de ello así que se traslada al lugar del suceso. Allí en medio del mar sólo ve lo que hay dibujado en la pizarra- se ha dibujado el mar con peces, crustáceos, mamíferos marinos, un tesoro en el fondo del océano, un barco hundido, y al fondo una isla con una playa con palmeras. El

periodista necesita describir el lugar pero no sabe cómo hacerlo porque no conoce bien las palabras en español. ¿Les ponemos nombre?, preguntarán los organizadores.

2. *Puesta en común de los contenidos léxicos y gramaticales necesarios para la actividad:* Se pone en común el léxico así como se recuerdan o se presentan las posibles estructuras gramaticales que puedan ser relevantes para la solución de la tarea. Esta puesta en común se lleva a cabo por medio de diferentes técnicas: lluvia de ideas, asociogramas, ilustraciones, etc. Sólo si los organizadores lo creen necesario, repartirán al finalizar esta lluvia de ideas o similar una hoja de vocabulario indispensable para llevar a cabo con éxito la actividad.

Para preparar esta puesta en común se les puede pedir a los alumnos que piensen previamente 5 palabras o estructuras que creen que serán requeridas en la sesión. Con un mínimo de esfuerzo individual se recogen multitud de nuevas ideas que van a potenciar el aprendizaje del colectivo.

En el ejemplo anterior del naufragio, una vez conocido todo lo que el periodista necesitaba saber, podríamos hacer hipótesis sobre lo que habrá pasado y donde estarán los supervivientes. El periodista, curioso, tiene que investigar para poder informar de todo y los alumnos son los únicos que van a poder indagar para ayudarle

3. *Formación de grupos:* Las actividades de formación de grupos están integradas en el tema de la sesión y contribuyen a dinamizar a los participantes. Para ello los organizadores presentarán una dinámica de grupos exclusivamente oral que dividirá la clase en grupos preferiblemente de 4. Si los participantes no fueran muchos podrían hacerse grupos de tres o incluso parejas. Es desaconsejable formar grupos más grandes porque se crean automáticamente subgrupos independientes. Con el sistema cuadrangular se mantiene un equilibrio que permite un mejor resultado de equipo. La cooperación en el grupo va a incentivar en cada uno de ellos la motivación y el afán de superación.

Volviendo al mismo tema y como ejemplo de una dinámica de grupos oral apropiada se puede dividir a los participantes salvando a los tripulantes del barco. Para ello tendremos barquitos de salvamento pegados en el dibujo de la pizarra y cada alumno deberá averiguar en qué barquito se salvó. Se les reparte la descripción de un oficio determinado y tienen primero que describir a sus compañeros su función en el barco,

qué hacían en el momento del naufragio,... y después averiguar cómo se llama su profesión y subir al barquito adecuado. Los barquitos pueden dividirse en:

- Tripulación
- Cocina
- Orquesta
- Servicio secreto
- Turistas españoles
- Otros

Así descubrirán por medio de la interacción con sus compañeros al capitán, al cocinero, al grumete, al pianista, al “sin papeles”, al polizón, al marinero...

Cuando han formado el grupo suben metafóricamente al barquito y allí encuentran su tarea. La tarea puede ser que nos cuenten lo que ocurrió antes del naufragio, cómo lograron subir al barco de salvamento y qué hicieron después hasta que los rescataron.

4. *Preparación de la tarea:* Esta es la parte principal de estas unidades temáticas porque es aquí donde el alumno se enfrenta a la lengua en un marco que semeja mucho la vida real, ya que tiene que desarrollar estrategias que le permitan resolver los problemas que se le planteen en la interacción con sus compañeros de grupo negociando la comunicación y llenando vacíos de información, tomando un papel dentro del grupo, por tanto un papel social, que harán que se tomen o se acaten decisiones dentro de una estructura grupal donde cada uno asume un rol cooperativo para el bien del grupo y el éxito de la tarea. Por tanto la interacción en esta fase de la unidad temática es muy similar a una situación real fuera de la clase de E/LE.

El tiempo que se da para la realización de la tarea depende del desarrollo de los puntos anteriores. Normalmente se requieren para esta fase 20 minutos.

5. *Puesta en común:* Cada grupo presenta su tarea al resto de la clase. Es el comprobante del éxito o fracaso de lo preparado y aunque para el docente suponga más la escenificación de una situación o la presentación de un tema como broche al proceso verdaderamente importante del punto 4, hay que señalar que este punto 5 es relevante bajo 2 perspectivas:

- El alumno ve en esta puesta en común el sentido a su trabajo en grupo. Se siente orgulloso de sus frutos y adopta ideas para mejorar

estrategias en futuras sesiones. Sin esta parte no entendería el trabajo previo.

- El docente obtiene una forma de desviar el foco hacia la meta del proceso y no hacia el proceso en sí. El desarrollo y preparación de la tarea se ve así libre de presiones externas que condicionen la competencia del alumno en su interacción con los demás integrantes del grupo.

6. (*Auto*) *Evaluación*: Los participantes evaluarán al organizador y a los integrantes de su grupo a través de una tabla centrada en 4 aspectos:

- Fluidez
- Léxico
- Gramática
- Trabajo en grupo

Y según 4 criterios:

- Mejor que yo 3 puntos
- Igual que yo 2 puntos
- Peor que yo 1 punto
- No lo entiendo 0 Puntos

Esta tabla de evaluación es en realidad una tabla de autoevaluación, ya que al evaluar al otro toman conciencia de sus conocimientos respecto los conocimientos de los otros. Ellos van a notar si su vocabulario es más pobre o más rico, si su seguridad al hablar es mayor o no, si necesitan trabajar aspectos gramaticales que entienden pero no utilizan, si su cooperación en el grupo es óptima o no...etc.

La función de la evaluación por puntos supone además premiar a los que se han esforzado durante el curso por comunicarse y por trabajar en grupo y su reconocimiento social.

Esta propuesta didáctica para la clase de “expresión oral” se viene realizando en la Universidad de Fráncfort en estudiantes de Filología Hispánica desde el año 2002 con excelentes resultados. Con un nivel de español B1, según el Marco de Referencia Europeo, se enfrentan a tareas en donde actualizan todos los conocimientos adquiridos

anteriormente en otros cursos y aprenden nuevas estrategias para interactuar en un clima distendido en español.

A primera vista puede parecer una ardua tarea el organizarlo todo y un riesgo en dejarlo en manos de los estudiantes. Nada más lejos de la realidad. El/la docente mantiene siempre el objetivo controlado y los alumnos aprenden además técnicas y dinámicas para un posible futuro laboral como profesores de español como lengua extranjera así como desarrollan un papel social dentro del aula que les hace crecer como personas en su vida real. La cooperación fomenta no sólo una gran motivación por la lengua, sino también refuerza la integración entre personas de diferentes culturas ya que toda aportación creativa y experiencia vivida es importante para realizar con éxito la tarea.

Esta propuesta didáctica es adaptable a otro público y otros ámbitos, siempre que se haga un estudio de necesidades de los aprendientes meta. Se puede presentar, por ejemplo, dentro del ámbito del español con fines específicos, el tema *La entrevista de trabajo* o *El Call-Center* manteniendo las mismas constantes de esta propuesta didáctica.

La respuesta de los estudiantes ha sido siempre altamente positiva. Y es que hablando se entiende la gente.